



castilla y león

24 2 DE OCTUBRE DE 2016
DIARIO DE ÁVILA

RADIOGRAFÍA UNIVERSITARIA INFORME FUNDACIÓN CYD 2016

La tasa de abandono se duplica, aunque es la más baja de España

TIRAN LA TOALLA. El 12,3 por ciento de los universitarios dejan la carrera tras el primer curso, el doble que hace dos años

MAYOR APROVECHAMIENTO. La tasa de rendimiento en la Comunidad está en el 81,5 por ciento, situada en el grupo de los mejores

SANTIAGO GONZÁLEZ | VALLADOLID
sgonzalez@serviciosdeprensa.com

Menos alumnos matriculados en los grados, más estudiantes que lo dejan al acabar el primer curso y un mayor rendimiento académico de quienes se aventuran en obtener un título universitario. Podría ser una radiografía muy esquelética del sistema universitario castellano y leonés, que tampoco se desvía mucho de la situación nacional.

Las principales conclusiones del informe anual de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD) apuntan a que Castilla y León sigue siendo líder en universitarios trabajando en empleos por debajo de su cualificación académica (44,7 por ciento).

En una evolución de los últimos años se observa claramente la progresiva reducción de matriculados en los 19 campus castellanos y leoneses para los estudios de grado, que han pasado de los 77.570 inscritos en el curso 2009-10 a los poco más de 71.000 del pasado año, lo que significa que la caída supera el 8 por ciento en apenas cinco o seis cursos.

Por el contrario, la línea de apuntados en los másteres va creciendo de forma casi exponencial, ya que en el mismo periodo de tiempo se ha sobrepasado el doble con un incremento del 225 por ciento (de 2.877 a 6.476).

Indudablemente, la crisis económica que ha afectado a España no ha sido ajena a esta situación de la enseñanza superior, como pone de manifiesto el informe de la Fundación CYD, donde se resalta que «en los recursos

puestos a disposición de las universidades siguen descendiendo» y se mantienen «lejos» de la Unión Europea y de la OCDE.

EL PERFIL. Desde el punto de vista del perfil sociológico de los estudiantes, la crisis ha dejado cosas malas y otras no tanto. Los recortes y la austeridad sufrida durante los últimos años ha perjudicado, por ejemplo, al número de matriculados, donde el fuerte aumento de los precios ha jugado un papel fundamental, especialmente en Castilla y León que se ha situado como la tercera comunidad con los créditos más caros de toda España.

La crisis ha dejado **menos alumnos**, pero con mejor **rendimiento** y sin perder el tiempo cuando **suspenden**

También ha tenido incidencia el endurecimiento de las condiciones para la concesión de becas e incluso la reducción de la población, con especial incidencia en los más jóvenes.

En el polo opuesto, durante estos años ha crecido el número de estudiantes que cursan algún máster en las universidades públicas y privadas de Castilla y Le-

ón, e incluso el número de estudiantes que se gradúan (casi 4.000 más entre 2009-10 y 14-15).

También ha crecido la tasa de rendimiento entre los alumnos de grado, que aprueban un elevado 81,5 por ciento de los créditos en los que se matriculan. En este aspecto, la Comunidad supera ampliamente a la media nacional, que se sitúa en el 77,2 por ciento, convirtiéndose en la quinta autonomía con un mejor aprovechamiento tras Cataluña, Valencia, Madrid, Navarra y La Rioja.

Otro indicador que se ha impulsado es el abandono de los estudios tras el primer año. En el curso 2013-2014 la tasa era del 22,5 por ciento, casi un punto y medio por encima del dato para el curso anterior (en los últimos tres ha aumentado más de tres puntos porcentuales).

Castilla y León no ha sido ajeno a este impacto, ya que en dos cursos ha duplicado la tasa de abandono desde el 6,5 por ciento hasta el 12,3 por ciento. Sin embargo, el informe destaca que la Comunidad cuenta con la menor tasa nacional de abandono, diez puntos por debajo de la media española.

Todo parece indicar que la crisis económica sí ha incidido en este aumento del abandono, ya que al encarecerse el precio de los



créditos, especialmente en segundas y posteriores matriculaciones, los universitarios aprovechan mejor las enseñanzas y no pierden el tiempo con sus estudios. Muchos no pueden permitirse suspender y volver a pagar por la misma asignatura, y menos aún si tienen beca.

Por ello, el informe señala que los estudiantes que no consiguen avanzar en su carrera, lo abandonan al primer año, aunque es cierto que algunos cambian de estudios sin dejar la universidad.

«El abandono no es muy alto dada la dificultad de elegir una carrera co 18 años», indica Bego-





Mejoran las condiciones de inserción laboral

En el mercado de trabajo, el informe de la Fundación CYD observa una evolución positiva en el periodo 2013-2015 para los graduados superiores españoles, por encima de la registrada en la Unión Europea. La tasa de actividad de este colectivo en la Comunidad se acerca al 80 por ciento (79,2), mientras que la tasa de ocupación se encuentra en el 69,5 por ciento.



El 83% de los empleados para I+D son investigadores

La distribución del gasto en I+D por comunidades autónomas no presenta grandes variaciones con respecto a la observada en años anteriores. Castilla y León invierte algo más de 526 millones en 2014, último año del que se tiene información, lo que supone un 0,8 por debajo del ejercicio anterior. No obstante, el gasto en I+D de la enseñanza superior supera ligeramente los 194 millones, un 5,4 por ciento del total.

La distribución del personal empleado en I+D por comunidades autónomas sigue un patrón muy similar al del gasto. La Comunidad cuenta con 3.603 investigadores de los 4.319 empleados en actividades de investigación y desarrollo en la educación superior, lo que supone que el 83,4 del personal dedicado a I+D en las universidades castellanas y leonesas es investigador.

44 de cada 100 acaban sus estudios en el plazo previsto

Aunque la nota media del expediente de los universitarios castellanos y leoneses se queda en el 7,04 (por debajo del 7,29 de la media española), la tasa de idoneidad (porcentaje de estudiantes que finaliza la titulación en el tiempo teórico previsto) está diez puntos por encima. Mientras que en la Comunidad un 44,5 por ciento termina sus estudios en el plazo marcado «la mayoría de ellos de cuatro años», la media nacional se reduce a poco más de un tercio de los universitarios (34 por ciento), según los datos del curso 2013-2014.

Si tenemos en cuenta la tasa de graduación (porcentaje de estudiantes que finaliza la titulación en, como máximo, el tiempo teórico previsto más un curso más), en Castilla y León lo hacen el 60,9 por ciento, muy por encima del nacional que no llega a la mitad (49,6%).

El peor dato de toda España en sobreeducación

El menor nivel de sobreeducación en 2015 ha tenido lugar en Navarra y Cataluña, donde menos del 30 por ciento de los contratos de trabajo firmados por graduados universitarios en ese año lo ha sido para realizar tareas de baja cualificación.

En el extremo opuesto, el peor dato lo ha vuelto a registrar un año más Castilla y León, con el 44,7 por ciento de los contratos firmados por titulados universitarios para desempeñar labores que no tenían que ver con la formación adquirida.



Una estudiante universitaria camina hacia su facultad. / VALDIVIELSO

las declaraciones

BEGOÑA PRIETO | VICERRECTORA DE LA UBU

«La implicación del profesorado mejora el rendimiento de los jóvenes»

«Las tasas de abandono y rendimiento universitario se relacionan», afirma la vicerrectora de Políticas Académicas de la Universidad de Burgos, quien indica que el porcentaje de los que dejan la carrera es «más que razonable si atendemos a la dificultad que supone la elección de carrera con dieciocho años. El cambio de titulación justifica la mayoría de los abandonos, que no suelen estar vinculados al fracaso».

El rendimiento de los alumnos en la UBU (81,95%) es superior a la media nacional y ligeramente por encima de la regional. «Entiendo que ello se explica por el nivel de implicación del profesorado en el seguimiento individualizado de los estudiantes y en la aplicación de metodologías de enseñanza-aprendizaje innovadoras y acordes con el EEES, las cuales propician una mayor participación del alumnado, así como la adquisición de conocimientos y competencias que finalmente se concretan en mejores resultados», resalta Prieto. La UBU ha invertido importantes recursos en planes de formación del profesorado a través del Instituto de Formación e Innovación del Profesorado. No en vano, es la única universidad pública de Castilla y León que cuenta con certificación de la calidad docente.



FERNANDO REY | CONSEJERO DE EDUCACIÓN

«La universidad requiere un cambio claro en el modelo de financiación»

Rey pretende cambiar esta legislación el «modelo de financiación, premiar los resultados y bajar las tasas». Para ello, es imprescindible «una cantidad económica apreciable» y algo más, pues explica que «las cuatro universidades hablan de un cambio de modelo pero lo que piden es objetivamente incompatible entre sí: unas, la de Salamanca, por ejemplo, dice que tiene ya una marca y que necesita fondos adicionales para la excelencia y para potenciarla, mientras que las más jóvenes dicen que se necesita un esfuerzo para ponerlas al nivel del resto».



ña Prieto, vicerrectora de Políticas Académicas de la Universidad de Burgos, quien explica que en la mayor parte de los casos no está relacionado con el fracaso, sino con un cambio en la titulación que quieren estudiar.

LOS PROFESORES. Consecuencia directa de la crisis económica es la reducción del personal docente e investigador (PDI) de las universidades (España ha pasado de más de 100.000 personas en el curso 2009-10 a 94.352 en el 2013-2014) y el envejecimiento general de las plantillas, debido a la limitadísima capacidad de reposición del profesorado que alcanzaba la edad de jubilación.

Los trabajadores docentes e investigadores en las cuatro universidades públicas de Castilla y León también se han reducido en más de medio millar en el mismo periodo. En el año 2010 había 6.580, cifra que se redujo drásticamente los dos años siguientes hasta quedarse en 5.831 en 2012, aunque posteriormente ha vuelto a crecer ligeramente hasta alcanzar los 6.150 el pasado año.

El informe de la Fundación CYD refleja que gran parte de estos datos son consecuencia de lo «lejos» que se sitúa España de la Unión Europea en el gasto en la educación superior. A pesar de que éste es un mal generalizado, Castilla y León supera la media nacional en transferencias corrientes por alumno, que en 2014 eran de 5.369 euros, mientras que la media nacional se quedaba en 5.147 euros. «Hay que dar un golpe de timón en la financiación», recalca el coordinador del informe, Martí Parellada.